

Noche de muertos - Noche trágica en Solradiante

Era una tarde desapacible, el viento mecía las ramas de los árboles con inmensa fuerza, las hojas caían abundantemente, los nubarrones que se vislumbraban en el cielo no eran un buen presagio, hacía frío, un frío impropio del otoño, era víspera del día de difuntos.

El abuelo Manuel, estaba sentado en su silla de color marrón, tipo colonial, con su asiento tejido con enea, su gorra negra echada a un lado y su garrota. Estaba absorto en sus pensamientos, cuando llegó Teo, su nieto, venía del cole disfrazado de fantasma, iba a ser la noche de muertos.

Y preguntó al abuelo, ¿tú tienes miedo a los muertos? No, pero si los tengo mucho respeto, ¿por qué los tienes respeto? -Primero porque son nuestros antepasados, después porque su espíritu no muere y ...

Abuelo, ¿tú sabes dónde está el espíritu de la abuela? Hijo, ojalá lo supiera, pero eso es un misterio, que ni el hombre más sabio lo sabe, pero si te puedo decir que a veces siento su presencia, su compañía, ¿y no te da miedo? Nooo, son los momentos más dulces, más felices, - pues abuelo a mí sí me da miedo, ¡mucho miedo!.

Al abuelo, el disfraz de fantasma que lucía Teo, le hizo retroceder en el tiempo y aparecieron los recuerdos vividos en su juventud, aquel hecho que conmovió a Solradiante, su pueblo y recuerda cómo en su juventud vivió una tragedia que nunca ha podido olvidar.

Teresa, formaba parte de mi pandilla de amigos, salía con Juan, el hortelano, pero también la pretendían Luis, el Pecas, Álvaro el Rizos, Mamel, y otros.

Una tarde, víspera de la noche de muertos, Teresa, estaba afanosa en su casa, bordando una sábana con bonitos colores, y bellas flores, que trataba de reproducir en su bastidor, estaba preparando su ajuar.

Cuando llaman a la puerta y aparece un personaje vestido de fantasma y... la quiere poseer, está sola en casa y forcejean largo rato, el fantasma se impone y con tan mala suerte que la empuja, cae, se golpea y muere. Él, aterrorizado, huye y desaparece.

Teresa yace sin vida en el suelo y aparece su hermana Carolina, esta, cuando descubre el cuerpo de su hermana sin vida, comienza a gritar y aparecen los vecinos, poco a poco se llena la casa de gente, hasta que aparece la Guardia Civil del pueblo y pone orden en aquel tumulto de personas, que estaban asustadas y en realidad no sabían qué había pasado.

Aparece el forense y trasladan el cuerpo de Teresa al Instituto Anatómico Forense de la ciudad, para determinar la causa de la muerte. Determinan que la causa había sido un golpe en la sien que le había producido la muerte.

Pero aparece un interrogante, ¿se cayó fortuitamente o alguien la había empujado? La familia, los amigos, Juan, el hortelano y el pueblo entero empiezan a conspirar con personas del entorno, sin encontrar un culpable, el culpable guardó silencio años y años.

Pero un buen día Pedro, el panadero de Casasbajas, que había sospechado siempre de una persona, dijo que él, siendo niño, vio aquel día entrar disfrazado de fantasma a una persona en la casa, y que ahora, de adulto, recordaba aquel hecho. Y que, un buen día, le tendió una trampa y descubrió que quien había empujado a Teresa y le había causado la muerte, fue Luis Carandel, un enamorado de Teresa, de Casasbajas, el pueblo de al lado, que la cortejaba y la deseaba.

30/10/2.022

Antonia Candelas (Toñi)